

## ***Biblio3W***

REVISTA BIBLIOGRÁFICA DE GEOGRAFÍA  
Y CIENCIAS SOCIALES  
Universidad de Barcelona.  
ISSN: 1138-9796.  
Depósito Legal: B. 21.742-98  
Vol. XXIII, núm. 1.229  
5 de marzo de 2018



## **Reclus revisitado**

OYON, José Luis. *La ciudad en el joven Reclus, 1830-1871. Hacia la fusión naturaleza-cultura*. Barcelona: Ediciones del Viaducto, 2017. 454 p. [ISBN: 978-84-947278-0-1]

Horacio Capel  
Universidad de Barcelona

### **Reclus revisitado (Resumen)**

Se hace una reseña del libro de José Luis Oyón sobre *La ciudad en el joven Reclus*. El libro centra la atención en el periodo 1830-1871 en que se van formulando las ideas sobre la ciudad del geógrafo y pensador anarquista.

**Palabras clave:** anarquismo, ciudad y naturaleza, utopía,

### **Reclus revisited (Abstract)**

A review of José Luis Oyón's book on *The city in the young Reclus* is made. The book focuses on the period 1830-1871 in which thinking about the city of the anarchist geographer and thinker is formulated.

**Key words:** anarchism, city and nature, utopia

Volver a visitar a los autores clásicos, a las grandes figuras del pasado, tiene mucho interés. Por ello puede destacarse el nuevo libro que ha escrito José Luis Oyón sobre el pensamiento de Elisée Reclus y sobre el anarquismo.

Pero, además, este libro sobre Reclus tiene un subtítulo que nos sitúa ante un problema interesante: *Hacia la fusión naturaleza-ciudad*, que trata de reflexionar sobre “un urbanismo sensible a la naturaleza”. Un tema importante en este momento en que hemos llegado a una fase de Urbanización Generalizada, en la que más de la mitad de la población del planeta es estadísticamente urbana y los valores y comportamientos urbanos se extienden todavía mucho más. La ciudad difusa, la urbanización dispersa, las regiones prácticamente urbanizadas se extienden ampliamente y afectan gravemente y de forma negativa a la naturaleza.

Por eso es tan atractivo conocer las reflexiones de Elisée Reclus sobre la naturaleza y ciudad, sobre la pretensión de fusión de naturaleza, y sobre la ciudad que se extiende y ocupa el campo.

## El autor

El autor del libro, José Luis Oyón, está especialmente preparado para abordar esta obra. Desde 1982 es profesor de la Escuela Técnica de Arquitectura del Vallès de la Universidad Politécnica de Cataluña y, a partir de 1986, Catedrático de Urbanismo. Ha dedicado toda su actividad investigadora a la historia urbana, en especial a la historia obrera de la Barcelona en la primera mitad del siglo XX, lo que le ha conducido a la historia del anarquismo.

Tras presentar su Tesis Doctoral en 1985 sobre *Colonias agrícolas y poblados de colonización. Arquitectura y vivienda rural en España, 1833-1955*, trabajó sobre transporte colectivo y crecimiento de las ciudades españolas, especialmente sobre los tranvías, así como acerca de los barrios periféricos de Barcelona.

En los años 1990 dirigió, junto con Manuel Guardia y Javier Monclús, el *Atlas histórico de ciudades europeas* (vol. I 1994, vol II, 1996); y ha trabajado asimismo sobre la historia de los mercados barceloneses en la edad contemporánea, sobre lo que ha publicado numerosos artículos y editado con Manuel Guardia el libro *Hacer ciudad a través de los mercados. Europa, siglos XIX-XX* (2010).

Lleva ya años estudiando el movimiento anarquista y su influencia en España. Desde fines de 1990 ha trabajado sobre la historia social obrera, inmigración y anarquismo, espacio urbano en la Barcelona de entreguerras.

Le interesa la segregación por clases sociales, la heterogeneidad y la vinculación del movimiento obrero a la ciudad y a los barrios. Quiere conocer el comportamiento cotidiano de la clase obrera, su vinculación con espacios urbanos específicos y el comportamiento político durante la Segunda República en España.

En este sentido ha publicado diversos libros que han tenido una gran repercusión como los siguientes:

--*Barcelona 1930, un atlas social*. Barcelona: Edicions UPC 2001 (con Josep Antoni Maldonado y Eulàlia Griful).

--*El cinturón rojinegro. Radicalismo cenetista y obrerismo en la periferia de Barcelona, 1919-1936*. Barcelona: Carena 2004 (con Juan José Gallardo).

--*Vida obrera en el Barcelona de entreguerras, 1918-1936*. Barcelona: CCCB, 1998 (coordinador).

--*La quiebra de la ciudad popular: Espacio urbano, inmigración y anarquismo en la Barcelona de entreguerras, 1914-1936*. Barcelona: Ediciones del Serbal, 2008.

En ellos se preocupa por las relaciones entre ciudad y clase obrera. Analiza la experiencia cotidiana de los obreros en el espacio urbano segregado, prestando atención a la vivienda, la movilidad y la sociabilidad. Estudia concretamente los espacios obreros que nutrieron la

Barcelona insurgente, calificada también como la Rosa de Fuego. Y se preocupa por los movimientos de carácter insurreccional y la radicalización de la CNT, el sindicato anarquista, así como la división del movimiento obrero en los años de la Segunda República y de la Guerra Civil.

El interés por el movimiento anarquista le ha llevado a estudiar también a figuras relevantes del pensamiento anarquista, como Piotr Kropotkin. De él ha prologado un libro en el que se publican dos trabajos de este autor: *La moral anarquista y Justicia y moralidad* (2017). Y ha destacado que ese autor hacia el año 1880 resaltó la integración económica campo-ciudad.

A toda esta actividad investigadora se une ahora el libro sobre Reclus, que es de gran importancia para conocer la elaboración de las ideas sociales de este autor y, en particular, sobre la ciudad.

## El libro

El denso libro publicado, de 450 páginas, es una nueva aportación de José Luis Oyón al conocimiento del pensamiento anarquista, y concretamente a la configuración de las concepciones del autor hasta sus 40 años. La obra de Reclus alcanza 30.000 páginas impresas, de ellas unas 4.000 están dedicadas a las ciudades.

La bibliografía sobre el anarquismo es muy abundante. La búsqueda en Dialnet de obras sobre “anarquismo” da como resultado 1.135 artículos de revistas, 381 libros, 293 capítulos de libros y 85 Tesis publicadas en España. Este libro se une a una serie de trabajos recientes que han estado reconsiderando la figura de Reclus y otros significados pensadores anarquistas<sup>1</sup>.

Hay una profunda relación del anarquismo con la geografía, ya que algunos de sus más significados pensadores fueron geógrafos. El anarquismo y el pensamiento libertario han tenido una amplia influencia en la geografía. Ante todo en la geografía regional desde el siglo XIX. Pero, a partir de los años 1970, también en la geografía radical<sup>2</sup>.

Lo esencial de la propuesta de Reclus sobre la ciudad es la defensa de una convivencia entre naturaleza y ciudad, de “una ciudad en armonía con la naturaleza”. Es en la etapa de su juventud, que se estudia en el libro, cuando se elaboran las ideas que sostuvo el Reclus maduro a fines del XIX y hasta su muerte en 1905, en particular la idea que considera que “la extensión indefinida de las ciudades y la fusión con el campo es la clave del futuro”.

Se ha hablado de una línea proto-ecologista de los anarquistas, y en particular de Reclus y Kropotkin, que han sido calificados de precursores del urbanismo ecologista (como ha mostrado Oyón en 2011). Los dos influyeron sobre Patrick Geddes, y contribuyeron a configurar su idea de ciudad-región.

No había todavía una idea clara sobre el agotamiento de los recursos de la Tierra. A pesar de ello, Elisée Reclus insistió en la necesidad de un respeto a la naturaleza. Se encuentra en una

---

<sup>1</sup> Como los de Miriam Hermi Zaar (2015-2017), y Benach, Zaar y Vasconcelos P. Junior 2016; el movimiento anarquista en Barcelona ha sido repetidamente estudiado (por ejemplo, por López Sánchez 2013, Fernández González 2014).

<sup>2</sup> Sobre las relaciones entre Geografía y anarquismo, Hiernaux-Nicolas 1999; también es interesante el debate de David Harvey y Steen Folke con los geógrafos libertarios, Steen Folke 1976 y Campbell 1976.

línea iniciada en el siglo XVIII, cuando se empieza a tomar conciencia del agotamiento de los recursos forestales y marinos, como señaló Luis Urteaga en *La Tierra esquilhada* (1986).

Reclus consideró que se puede conciliar la vida urbana y rural en el suburbio. Piensa ya en metrópolis dispersas, en ciudades de 10 millones de habitantes con ferrocarril. Imagina la ciudad-región integrada con la naturaleza, y para ello defendió un movimiento centrífugo hacia el área circundante, en donde el ciudadano encontraría el equilibrio en la naturaleza circundante, próxima o lejana, pero sin destruirla, con el uso del transporte público.

Hacia 1860 Reclus tenía una clara conciencia del crecimiento de la urbanización. A mediados del XIX la mortalidad en las ciudades era superior al campo. Por eso defendía la suburbanización, para mejorar la salud de los habitantes. En el libro se recuerda que en 1850 la población del mundo eran 1.000 millones y un 12 por ciento de la total; hoy, en cambio hay 7.400 millones y la población urbana supera el 50 por ciento del total, con una fuerte huella ecológica de la ciudad.

El libro consta de cuatro capítulos, en los que se analiza: la elaboración de las primeras ideas de Reclus sobre el sentimiento de la naturaleza (cap. 1); la ciudad como concentración de capital natural (cap. 2); el desarrollo, hacia los 30 años, cuando elabora su pensamiento sobre la fusión de la naturaleza y la ciudad (cap. 3); y, finalmente, sus concepciones sobre la configuración y evolución del Estado, la necesidad de derribar las fronteras, y el objetivo de la federación y la fusión de razas (cap. 4).

Oyón ha realizado un trabajo laborioso, muy erudito y magníficamente escrito. El libro no solo se basa en la consulta cuidadosa de la obra de Reclus, publicada e inédita, sino también en el conocimiento profundo de los estudios que se han realizado sobre su vida, pensamiento, y evolución intelectual y política. Utiliza su correspondencia, los artículos que escribió sobre sus viajes, las manifestaciones privadas acerca de su interés por la agricultura, la decisión de dedicarse a la geografía y de viajar para describir la Tierra.

En esta reseña de la obra vamos a resumir las principales aportaciones de los diferentes capítulos, para informar sobre su contenido y estimular a su lectura, dando la voz a Reclus y al autor del libro, cuando sea preciso.

## **El sentimiento de la naturaleza en el primer Reclus**

Tres ideas de Reclus se van elaborando desde su juventud y son destacadas en este libro: la necesidad de adaptarse a la naturaleza, de suprimir las clases sociales, y de alcanzar la fraternidad universal entre pueblos, y sin Estados que los separan de forma artificial.

El libro muestra la profunda continuidad del pensamiento de Reclus desde sus etapas iniciales, pero también los cambios, los matices y las precisiones que se fueron introduciendo, así como el interés por nuevas perspectivas muy presentes en sus últimos años, cuando creció su preocupación por la ciudad,

Reclus es calificado como “un *flâneur* de la naturaleza” desde su juventud. Los viajes van unidos a la evolución de su vida interior, y a través de ellos se fue convenciendo de que el hombre puede embellecer o degradar la naturaleza.

Habla de que los hombres usan de la naturaleza y son los dueños de la Tierra. Pero lo son para cuidar de ella y de los otros seres vivos, y especialmente de los mismos humanos.

Cree que las ciudades, sobre todo las grandes, son los lugares del progreso. Lo manifiesta de forma clara hacia 1857, cuando afirma taxativamente: “es difícil vivir lejos de la ciudad”.

Ve las ciudades desde el exterior y las percibe magníficas. Pero observa que en el interior son malsanas y carecen de armonía con la naturaleza que las rodea. Denosta la ciudad deletérea, con atmósfera espesa y negra como Londres o Nueva York.

Tiene una clara concepción de la influencia del medio natural en los hombres. Reflexiona sobre la geografía física para entender la historia de los pueblos. Considera que el historiador no puede comprender la evolución de éstos sin tener en cuenta la geografía, y está convencido de que el clima influye sobre la inteligencia y el carácter.

Valora también las ciudades como nodos de comunicación. Tiene conciencia de que los medios nuevos “aniquilan el espacio”. Oyón observa en este sentido que no hay la menor crítica “del beneficio comercial capitalista, vehiculado por las vías de comunicación, unas vías que Reclus desea siempre en mayor número, cada vez más rápidas” (p. 74).

El joven Reclus trata de conocer el planeta para estudiarlo, y en 1855, a los 25 años, viaja a Nueva Granada, para fundar una colonia y cultivar la tierra. Ese viaje tuvo para Reclus una gran importancia porque le confirmó alguna de sus ideas y le permitió descubrir nuevos horizontes. También experimentó algunos desencantos al visitar las regiones que recorría: “no hay que soñar con Arcadias ilusorias” –escribe-, ya que en ellas se encuentra asimismo la mentira, el alcoholismo, y otras lacras sociales (p. 82). A veces se traslucen sus raíces ilustradas cuando se alegra al percibir las obras de los hombres y se entristece en el ambiente natural: “la naturaleza es bella, pero de una tristeza infinita” (p. 90).

En ese viaje por Nueva Granada va perfilando también el esquema de la descripción geográfica de la Tierra, en el que aparecen la orografía, el clima y la flora, las riquezas naturales, la población y su distribución.

Piensa en la situación de las ciudades y las regiones en relación con los continentes y el mundo. Es partidario del libre comercio y de la República Universal.

Examinando las ideas más tempranas de Reclus sobre la ciudad, Oyón concluye al final de este capítulo:

“Sin la coherencia interna de un proyecto de futuro, desarticulados todavía, todos los elementos de la posterior elaboración de sus ideas de ciudad fundida con la naturaleza están esparcidos, sin embargo, por estas modestas publicaciones del primer Reclus, por estos cuadernos de notas y estas cartas escritas a amigos e íntimos” (p. 92).

## **Reclus como geógrafo y la ciudad como concentración de capital natural**

Reclus tuvo contactos con miembros de la Société de Géographie de Paris, y entró como socio de ella en julio de 1858, publicando trabajos en el *Bulletin* de la misma. A través de esos contactos se puso en relación con Louis Hachette, que había fundado una editorial dedicada especialmente a la geografía y los viajes. También colaboró con la revista *La Tour du Monde*,

donde publicó diversos artículos, entre ellos uno sobre el viaje que había realizado a Nueva Orleans, y con la *Revue des Deux Mondes*. Todo ello afectará a su actividad posterior y le convertirá plenamente en geógrafo profesional.

Reclus consultó mucho la literatura geográfica contemporánea y las descripciones que hacían los viajeros. Y específicamente los trabajos geográficos múltiples publicados por la editorial Hachette, a la que estuvo ligado profesionalmente durante largos años.

Estaba convencido de que la naturaleza determina al hombre, en el pasado y en la actualidad. Es ya plenamente consciente de la capacidad erosiva de los ríos y de los meteoros. Le interesó la acción de la naturaleza sobre el hombre y la reacción de éste sobre aquella, que lleva a la influencia del hombre sobre el medio. Consideró que “hay equilibrio dialéctico entre acción y reacción, pero es cambiante con el tiempo”.

Fue consciente de que el hombre dominaba la naturaleza cada vez más, y escribe que “la naturaleza comienza a pertenecer al hombre” (p. 100). Es el hombre el responsable de la última capa de la Tierra, a la que califica como “el suelo humano”, y al que considera explícitamente como una “segunda naturaleza”.

En su narración de los viajes y reflexiones sobre Estados Unidos, América del Sur y Europa, siempre alabó la acción humana reguladora de la naturaleza. El territorio antropizado de Reclus alcanzaba su más alto nivel en las ciudades y en las vías de comunicación, valorando en especial los puntos de confluencia de valles fluviales.

En este libro se estudia con sabiduría la gran influencia que tuvieron en su pensamiento las obras de Humboldt y Ritter.

De Humboldt proceden algunas ideas y actitudes de Reclus, el cual leyó muy atentamente los *Cuadros de la naturaleza*, el *Viaje a las regiones equinocciales*, y el *Cosmos*. De él proviene la concepción de la ciudad embellecida por la naturaleza, así como también la atención a las condiciones saludables o malsanas de las ciudades, y la crítica a las condiciones patogénicas de numerosas urbes. Leyendo a Humboldt aprendió a vincular la observación al sentimiento, algo muy romántico. Pero esta dimensión romántica de Humboldt, que había sido también un científico naturalista vinculado a la Ilustración, no le impidió a Reclus convertirse a mediados de siglo en un positivista y darwinista.

También es cuidadoso el análisis que se realiza en el libro de las influencias de Ritter en Reclus. Lo había conocido en Berlín en 1851 y leyó bien los diecinueve volúmenes de la *Erdkunde* ritteriana, la Geografía general comparada, que se fue publicando entre 1822 y 59, y de la que hubo ya una traducción del primer volumen al francés en 1835. Y mantuvo relaciones con él posteriormente, traduciendo en 1859 un discurso ritteriano ante la Academia de Ciencias de Berlín, pronunciado en 1850, que versaba sobre la condición de los continentes en la superficie del globo y de sus funciones en la historia.

En Ritter tuvieron origen numerosas ideas reclusianas. Como la preocupación por la localización de las ciudades en relación con las estructuras continentales. Lo importante es que Ritter y Reclus perciben el encogimiento del mundo, por el avance de los medios técnicos aplicados a barcos y trenes. Trayectos que antes se hacían en meses duraban ya en ese momento pocas semanas, y otros que tardaban de 60 a 70 días habían pasado a realizarse en 9 días. Eso está en el origen de la idea de que el espacio se encoge y se comprime. Y eso

afectaba a la ciudad, y especialmente a las que se sitúan en encrucijadas o desembocaduras de grandes sistemas fluviales.

Oyón explora también otras influencias en Reclus de geógrafos alemanes; como John Georg Kohl y su obra sobre la circulación y los asentamientos humanos, de 1841. Y no olvida la influencia en Reclus de la geografía francesa, a través de su relación con la Société Géographique de París, cuyo presidente era Víctor Adolphe Malthe-Brun, el hijo del geógrafo Conrado Malthe-Brun, que había realizado una magna obra, el *Précis de la Géographie Universelle*.

Es una verdadera historia de la geografía la que hace José Luis Oyón en este capítulo; en el que analiza también la influencia de las ideas de Saint Simon y otros autores republicanos y socialistas de la primera mitad del siglo XIX. Asimismo es destacable el examen que realiza del “cruce entre vida e ideas”, para interpretar sus ideas sobre la ciudad.

En relación con esto último, se entiende el análisis que realiza José Luis Oyón sobre la vida parisiense de Reclus a través de las casas en que vivió, y cómo este aspecto influye en la elaboración de su concepción de la ciudad (p. 155 y ss.)<sup>3</sup>. Unas páginas muy interesantes para entender lo que dice Reclus de la naturaleza y la ciudad

Las casas en que vivió, o en que residió temporalmente como residencia secundaria, le hicieron valorar la posibilidad de una vida urbana en un espacio donde la naturaleza estaba presente o cercana.

Vivió en los barrios suburbanos de París, en la *petite banlieu*, al noroeste de la aglomeración, Nueve de los catorce años en París, residió en el suburbio interior. Prefirió estas áreas a la vida en los barrios densos del centro, al que sin embargo quiso estar próximo por las múltiples funciones que se localizan en él. Siempre estuvo bien conectado con el centro de París a través de ómnibus y del ferrocarril suburbano de Auteil. Durante años vivió con su hermano Elie y su mujer, incluso después de casarse, con dos hijos cada uno y con una fuerte vida comunitaria. Siempre se comportó de acuerdo con sus ideas; por ejemplo, su defensa de los animales le llevó a convertirse en vegetariano.

Su correspondencia muestra que sus viajes por la naturaleza le emocionan, y cree que ésta tiene valores de regeneración moral, mientras que en la ciudad la virtud moral es imposible. La naturaleza se identifica con la verdad y con la virtud, y la ciudad es lo contrario: la mentira y la falsedad.

Pero rápidamente aceptó plenamente París, y la ciudad ocupó su centro de interés. La valoración de la vida urbana se unió a la idea que tenía ya desde antes de la ciudad como centro de civilización.

Desde 1858-1866 se produjeron modificaciones importantes en su forma de percibir la vida en la ciudad. Lo que se reflejó en las descripciones que realizó para las *Guides Joanne*, puestas en marcha por Adolphe Joanne desde 1841 y editadas por Hachette.

A partir de 1858 colaboró intensamente en esta iniciativa de guías de viajes y de ferrocarriles, y acometió la redacción de varias regionales francesas y europeas. Todas ellas siguen el

---

<sup>3</sup> El mismo José Luis Oyón publicó junto con Marta Serra un artículo en *Scripta Nova* (2012) sobre las casas de Reclus.

ferrocarril y se detienen también en las ciudades intermedias. Para elaborar dichas guías, Reclus realizó visitas personales a los regiones que se describían. Esos viajes le llevaban a estar fuera de París durante varios meses cada año.

Se realiza en el libro un estudio cuidadoso de estas guías, que permiten comprobar cómo Reclus va perfilando su noción de ciudad y refuerza la idea de que está vinculada a las vías de comunicación. Lo que le permite a Oyón advertir que para Reclus “la naturaleza ofrece en sus valles vías de comunicación cuyo encuentro debe ‘por necesidad’ generar ciudades, rutas que en su variada importancia determinan la propia dimensión de las urbes” (p. 172). Lo mismo sucede con los ferrocarriles, que provocan una selección y cambio en la jerarquía urbana heredada, como escribió en la guía de Saboya.

Reclus hace interpretaciones sobre la red de ciudades y las regiones, y no duda en realizar previsiones para el futuro, a partir de la situación que existía y si no se tomaban medidas concretas, que a veces propone. Sería interesante comparar esas predicciones con lo que ha ocurrido en realidad.

Con frecuencia escribe una introducción regional o comarcal, que enmarca la guía concreta que redacta y los itinerarios que propone. Observa la despoblación de las áreas de montaña, pero también hace previsiones sobre el interés que dicha despoblación tendrá para atraer a numerosos viajeros, que deseen admirar la naturaleza agreste de estas comarcas montañosas.

En las descripciones que hace de las ciudades en las *Guides Joanne* se ve siempre el énfasis en el paisaje circundante a las ciudades, que puede embellecer al núcleo más miserable y malsano; una y otra vez valora y aconseja el viajero los puntos más altos de la ciudad, desde donde se tiene una observación óptima de los alrededores, o señala puntos cercanos desde los cuales se divisa el conjunto de la ciudad y la naturaleza que la circunda.

Es de gran interés el análisis que se realiza en el libro de la *Guide Joanne* sobre Londres y del *Dictionnaire des communes de France*, lo que lleva a la gran ciudad y el fenómeno de la urbanización.

La *Guide du voyageur* sobre Londres, publicada en 1860, firmada con su nombre, presenta la ciudad llena de claroscuros: “la forma más elevada de civilización” y “la más defectuosa (p. 191). Critica la fuerte división social de Londres; ve allí muy marcadas las profundas diferencias y separación entre ricos y pobres. Defiende la desaparición de la pobreza y la necesidad de que los barrios pobres gocen de la misma salubridad que los ricos del West End londinenses; y mientras se llega a esta situación, señala la necesidad de tomar medidas: entre otras, purificar el Támesis, construir sistemas de alcantarillado, alejar de la ciudad las fábricas químicas y los mataderos.

En el *Dictionnaire des communes de France*, en 1864, elaborado con su hermano Élie, reúne estadísticas sobre las características diferentes de la ciudad y las áreas rurales, incluyendo las estructuras familiares, la natalidad y la mortalidad, así como el consumo y la educación. Resalta el papel de las ciudades y la inevitabilidad del crecimiento urbano. Y cuestiona la desigualdad social en la riqueza y el bienestar. Para contrarrestarla, los dos hermanos defienden la asociación y las cooperativas.

Analiza Oyón las diversas ediciones del *Dictionnaire* en 1864 y 1869 y, en un cuidadoso análisis, trata de precisar la aportación de cada hermano. Presenta la evolución de su

pensamiento, con el examen de otros textos de Reclus, para precisar la evolución de su concepción urbana y de la naturaleza; entre ellos, en particular, el viaje a Sicilia en 1865, a donde se traslada para ver y describir la erupción del Etna, un artículo publicado en *La Tour du Monde*.

## Hacia la fusión naturaleza-ciudad

En 1864 Reclus publicó un comentario del libro de George Perkins Marsh *Man and Nature*, una obra conservacionista muy influyente en Estados Unidos. La idea de que el hombre destruye, altera o degrada la naturaleza, muy antigua en Reclus, se vio reforzada con los ejemplos de Marsh sobre la acción humana en Norteamérica. A lo que puede añadir los resultados de sus propias observaciones, realizadas a lo largo de sus viajes por Europa y América.

Estas reflexiones le reafirmaron en la necesidad de cuidar la naturaleza y no actuar en ella de forma que se destruya. Pero mantiene su idea de que el hombre puede también mejorarla y embellecerla; por ejemplo evitando inundaciones con diques, mejorando áreas palúdicas o con la repoblación forestal.

Oyón estudia en profundidad el artículo “Du sentiment de la nature dans les sociétés modernes”, publicado en la *Revue de Deux Mondes* en 1866, una reflexión sobre la ciudad unida a la naturaleza. Cree Reclus que la educación mejora la valoración de la naturaleza y que el sentimiento y la apreciación de ésta puede ser más elevada en el habitante urbano que en los rurales; y ve positivamente el proceso de emigración hacia la ciudad y el crecimiento urbano.

Pero también está convencido de la necesidad imperiosa de mejorar las condiciones poco saludables de la ciudad, así como el movimiento de la población de las ciudades hacia la periferia, para vivir más saludablemente en contacto con la naturaleza.

Él predicó con su práctica viviendo, como hemos visto, en la periferia. Siempre defendió la ciudad unida a la campiña circundante. Lo que era posible con el nuevo medio de transporte que suponía el ferrocarril. En el área suburbana el ciudadano podía ser a la vez campesino, cultivando su jardín o huerto y mejorando su cuerpo con el ejercicio y los alimentos que produce.

Pensaba que la fusión naturaleza-ciudad se realiza también a través de lo que hoy se califican como las redes técnicas. Presta atención especial al ciclo del agua en la ciudad, como elemento imprescindible a la vida urbana, a las redes de agua y alcantarillado. Y está preocupado por la pérdida de materia orgánica que fluye por la alcantarillas, sin beneficio para la agricultura de la ciudad.

Reclus tuvo siempre fe en el progreso material e inmaterial de la Humanidad; acepta que hay avances y retrocesos, pero tiene confianza en que existe una dinámica general de progreso de la Humanidad.

Aunque siempre criticó la explotación, las injusticias y las desigualdades, no era insurreccionalista y revolucionario; era asociacionista y cooperativista. Pero en los años 1867 y 1868 fue radicalizando sus posiciones. Evoluciona hacia lo que serán posiciones ya

plenamente revolucionarias, que se expresaron más tarde, sobre todo a finales del siglo. Vale la pena reproducir lo que escribió Elisée en una carta a su cuñado en 1869:

“La gran cuestión es la del pan, o dicho de otra manera la de la propiedad (...), de eso es de lo que se trata. Hay que estar ciego para no ver que se preparan grandes cambios sociales y que nunca es demasiado pronto para prepararlos. ¿Aceptarán los patronos y los asalariados, los burgueses y los obreros, la liquidación social? Por desgracia, somos demasiado bárbaros para albergar semejantes esperanzas. Es pues a la guerra a lo que hay que atenerse, y como en junio de 1848, los discursos y los gritos son el preludio del combate (...). El fin de la próxima Revolución es asegurar la igualdad, suprimir el privilegio de la vida material y de la vida intelectual convirtiéndola en un derecho perteneciente a todos los hombres, de poner fin al terrible antagonismo entre patronos y asalariados, entre burgueses, obreros y campesinos, que paraliza las fuerzas de la Sociedad. Después de haber vivido durante tanto tiempo para la guerra, es preciso vivir para la paz y la fraternidad. ¿Quiere ello decir que la próxima revolución, incluso si tarda, nos aportará esta igualdad tan soñada?. Por desgracia no, pero trabajando para nuestros hijos, habremos dado un paso en las ruinas y quizás en la sangre” (p. 266-267).

En parte, esta evolución tuvo también que ver con la relación con Mijail Bakunin a partir de 1864, pero también con socialistas e internacionalistas diversos, crecientemente desde 1867.

Apoyó la República burguesa convencido de que esa situación permitiría el paso a una “República social universal”, y defendió que la evolución política prepara el camino a la revolución social y la igualdad. Pero la derrota de la Comuna y el final de la experiencia le convencerá de que había que ensayar otras vías diferentes a las parlamentarias.

Después de la muerte de su mujer, Clarisse, y, tras pensar un tiempo en instalarse en Niza con sus dos hijas, volvió a casarse en mayo de 1870. Fue detenido en 1871 y pasó un año en prisión. Cuando salió de ella, se exiló a Suiza.

Desde el punto de vista de su pensamiento urbano, fue reflexionando cada vez más sobre la relación de las condiciones urbanas con la organización social: se fue convenciendo que la ciudad solo podría ser justa e igualitaria cuando la sociedad lo fuera. Sus reflexiones le llevaron a convencerse de que la ciudad ideal solo podría ser fruto de la revolución.

### **Nación, supresión de fronteras, federación y ciudad en la fusión de razas.**

Junto con la supresión de las clases sociales y la unión con la naturaleza, otro de los ideales de Reclus desde sus escritos de juventud es la supresión de fronteras.

Propugna el derribo de barreras fronterizas que separan a los pueblos de forma artificial, tanto fronteras exteriores como del interior de los países. Y mantuvo la idea federal como forma de articulación y solidaridad, tanto en lo que se refiere a la organización interna de los países como entre ellos. Una actitud decididamente contraria al centralismo. Tanto Bakunin como Reclus repiten una frase de Pascal: “el centro en todas partes, la circunferencia en ninguna” (p. 289)

Fue partidario de la descentralización extrema. Afirmó repetidamente que el gobierno debe proceder de abajo arriba, dando prioridad a los individuos, a sus asociaciones y a los organismos locales. El objetivo: “formar una confederación gigantesca que se extienda por todos los países”. Pensará sobre todo en la escala global, en un espacio universal, basado en las posibilidades de movilidad que la época contemporánea había adquirido.

La fraternidad universal de los pueblos y la República universal se deberían basar en un principio que tiene una formulación nítida en 1851, cuando escribe: “es la ausencia de gobierno, la anarquía, la más alta expresión del orden” (p. 291).

Siempre creyó en la unidad de la especie humana y defendió la “mezcla de razas”, oponiéndose ferozmente al esclavismo y a la negrofobia de Estados Unidos como obstáculo a esa fusión de razas. Las vías de comunicación el comercio son el instrumento para la “fusión de las razas”, y la futura federación de naciones en forma republicana (p. 307). También hizo críticas a Brasil por el mantenimiento de la esclavitud. Y adoptó una posición nítida contra la dominación colonial. Reflexionó sobre las dificultades de la fusión de razas y sostuvo que el mestizaje siempre se ha de hacer en condiciones de libertad e igualdad.

Oyon muestra que para Reclus el universalismo es moralmente superior al patriotismo (p. 294). También realiza una discusión en profundidad sobre la superioridad que parece aceptar Reclus de la civilización europea. El punto de visto del autor del libro es que

“Frente a la colonización capitalista y explotadora de los individuos, Reclus creía firmemente que la colonización humanista del pequeño colono significaba progreso real y cambios positivos. Pero toda esa construcción ideológica se asienta en la creencia de una misión civilizadora de Europa frente a las indígenas salvajes que no contesta la misma presencia colonial”,

Y añade:

“El joven Reclus pensaba que la propagación de los avances técnicos europeos y de los ideales de libertad e igualdad traerían indefectiblemente progresos a las sociedades que no las conocieran”. [Confiaba en que ] “el encuentro étnico a través de la fusión de razas era el mejor modo de poner en práctica la fraternidad, el medio natural de acabar con el feroz antagonismo entre los pueblos y suprimir las odiadas fronteras” (p. 330-331).

Se analiza también en el libro la Guerra del Paraguay, así como las consecuencias geopolíticas que tuvo ésta en la movilidad de las fronteras. También se ocupa de los conflictos europeos y de otros continentes.

Estuvo muy atento a los progresos del evolucionismo y de la arqueología, al debate entre poligenismo y monogenismo.

Estudiando la propia configuración de Francia, Reclus piensa que la fusión de pueblos permite también diferencias culturales que tienen que ver no con la genealogía sino con el modo de vida (*genre de vie*) y con las condiciones locales.

Como geógrafo, Reclus reflexionó sobre la regionalización de Francia y el papel de las regiones naturales, en un debate temprano e interesante. Valora la unidad nacional de Francia, pero cuestiona “el mantenimiento de fronteras administrativas internas en un espacio cada vez más integrado” (p. 347). Y critica la política administrativa de Francia, pensando que se hacía en detrimento de las libertades públicas, proponiendo una amplia descentralización administrativa.

Reclus valora la diversidad y las posibilidades de interacción entre las regiones en beneficio de los habitantes. Todo ello va configurando su pensamiento que se expondrá de manera amplia en sus obras posteriores, como *La Terre*, la *Nouvelle Géographie* y *El hombre y la Tierra*.

También fue partidario en España de la “República federal como solución política más adaptada a los diferencias histórico regionales en España” (p. 387). Lo mismo pensaba sobre las repúblicas de América.

Conoció bien el país vasco-francés y tuvo especial sensibilidad en la especificidad del pueblo vasco (p. 360). Se interesó por este grupo en el que las mezclas raciales habían sido escasas. Los considera una raza aparte, y valora su lengua, sus rasgos físicos y sus tradiciones. Admira la armonía de los vascos con la naturaleza y su amor a la libertad. Estudia también la geografía física del país vasco, y le atribuye alguna influencia sobre las tradiciones y el mantenimiento de su personalidad, debido a las posibilidades de comunicación internas en el Pirineo occidental y en las montañas vascas.

Pero pensaba que los vascos estaban a punto de desaparecer, lo que se reflejaba en la lengua fragmentada y la decadencia de las peculiaridades e instituciones propias. En ello influían las nuevas vías de comunicación y el crecimiento de las ciudades, así como la pérdida del aislamiento y la incomunicación, y la migración del campo a la ciudad; o la emigración hacia América, donde no sería posible mantener las especificidades vascas; cosa que Reclus acepta sin nostalgia. Como interpreta Oyón: “mejor una libertad compartida con los demás que una libertad y una igualdad reservadas en exclusiva para ellos solos”, ya que “al pertenecer en lo sucesivo al mundo moderno, (los vascos) se pondrán a la obra común por la salud de todos (p. 381).

En 1867-68 participó en colaboración con Mijail Bakunin en el Segundo Congreso de la Liga de la Paz y la Libertad de Berna de septiembre 1868.

Intervino sobre el Federalismo, donde reflexionó sobre la naturaleza del poder político. Cuestionó la división administrativa del Estado en su dimensión municipal, proponiendo sustituirlo por asociaciones de trabajadores, y cuestionando las fronteras estatales.

Se opone a los Estados Unidos de Europa, ya que lo que quiere “es fundar la república federativa de la Tierra”. Y defiende que “las fronteras no dependen de los Estados ni de la geografía, sino únicamente de la libre determinación de los pueblos”.

Frente a la organización estatal de arriba abajo, la organización política se debía organizar de abajo arriba. Una propuesta mucho más radical que las que había hecho anteriormente, en que consideraba que debía concederse la autonomía a las divisiones intermedias de carácter regional. La forma de la nueva sociedad sería la asociación y agrupación de individuos libres y la federación entre ellas, con “la formación de comunas siempre móviles” (p. 394)

Oyón estudia la colaboración de Elisée Reclus y Mijail Bakunin, y compara las respectivas posiciones sobre la organización socio territorial de la sociedad futura que se había de fundar, y analiza sus similitudes y diferencias. Bakunin aceptaba la posible extensión de asociaciones de municipios formando regiones, las cuales a su vez se agrupaban en unidades superiores. Oyón califica sus posiciones como una descentralización parcial en Bakunin y descentralización extrema en Reclus (p. 405).

También muy interesante el tema de la federación entre naciones, en donde Bakunin y Reclus coinciden, siendo el concepto de nación idéntico para ambos. Tanto para uno como para otro, escribe Oyón, “la solución a la nostrilatría del patriotismo de los Estados es la solidaridad de la federación de los pueblos” (p. 409). Además de defender la supresión de las fronteras entre

los pueblos, Reclus considera que “la mezcla étnica es la solución natural a los antagonismos entre naciones” (p. 429).

En todo caso, en la descentralización exterior de Reclus no hay ya un centro, ya que “para el Reclus del congreso de Berna no hay espacios privilegiados de la emancipación social”.

## Conclusión

Reconstruir la biografía de un autor tan significativo y tan influyente como Reclus es una tarea muy valiosa. El libro de Oyón muestra el interés del periodo formativo de la juventud.

Elisée Reclus mira la naturaleza desde la ciudad. Se hace muchas preguntas que siguen siendo válidas hoy. Sobre el abastecimiento de agua y alimentos, sobre los desechos urbanos y sobre otras muchas cuestiones. Mirar el pasado sirve sobre todo para entenderlo. Y a partir de ello mirar al futuro: lo que en el pasado se ha pensado sobre el futuro y la organización de la sociedad, el pensamiento utópico, puede servir para encontrar ideas sobre las formas de organizar el futuro<sup>4</sup>.

Todos los que seguimos atentamente la producción histórica de José Luis Oyón estamos esperando los pasos que dará a continuación. Ha demostrado que es un excelente historiador social, urbano y del movimiento anarquista. Pero Oyón es algo más que eso: es arquitecto y profesor de Urbanismo en la Escuela Superior de Arquitectura de Barcelona, lo que nos hace suponer que está reuniendo información para realizar propuestas alternativas a la ciudad actual, aprovechando la experiencia del movimiento anarquista. Es esa faceta la que nos interesa asimismo, y estamos expectantes por encontrar.

Ya hemos encontrado propuestas realizadas a partir de otras investigaciones históricas que ha realizado. Como hemos visto José Luis Oyón junto con Manuel Guardia realizaron un excelente estudio sobre la evolución de los mercados públicos de Barcelona en la época contemporánea. Y ha seguido observando su transformación actual.

El artículo “La despoblación de los mercados” publicada en el número de *La Veu del Carrer* correspondiente a septiembre de 2017, ha hecho unas sugerencias para modificar esa evolución, para “intentar conservar y potenciar en lo posible algunos rasgos del mercado popular”, que sería factible por el carácter público y la gestión centralizada de los mercados.

Será muy valioso que tras este libro, y aprovechando la reflexión sobre las ideas de Reclus, realizar propuestas sobre una ciudad más fusionada con la naturaleza, en la línea que apunta el geógrafo francés.

## Bibliografía

BENACH, Nuria; ZAAR, Miriam Hermi; VASCONCELOS P. JUNIOR, Magno (eds.). *Actas del XIV Coloquio Internacional de Geocrítica: Las utopías y la construcción de la sociedad*

---

<sup>4</sup> Como se hizo en el XIV Coloquio Internacional de Geocrítica sobre *Las utopías y la construcción de la sociedad del futuro*, celebrado en Barcelona en 2016, Benach, Zaar y Vasconcelos P. Junior 2016.

*del futuro*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 2016 <<http://www.ub.edu/geocrit/xiv-coloquio/xiv-coloquio-portada.htm>>.

CAMPBELL, John S. Reacciones libertarias ante los puntos de vista marxistas: comentario a David Harvey. *Geo Crítica. Cuadernos Críticos de Geografía Humana*, Universidad de Barcelona, 1976, nº 5 (sobre “Geografía y teoría revolucionaria II”), p. 12-18.

HIERNAUX-NICOLAS, Daniel. *La geografía como metáfora de la libertad. Textos de Eliseo Reclus*. México: Centro de Investigaciones Científicas Tamayo/Plaza y Valdés editores, 1999, 314 p. Recensión de Héctor Mendoza Vargas en Biblio 3W, 27 de junio de 1999, nº 163.

FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Miguel Ángel. Memoria de la dignidad en acción en el menospreciado centro de las periferias. *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. [En línea]. Barcelona: Universidad de Barcelona, 25 de febrero de 2014, Vol. XIX, nº 1063. <<http://www.ub.es/geocrit/b3w-1063.htm>>. [ISSN 1138-9796].

FOLKE, Steen. Porqué una geografía radical debe ser marxista. *Geo Crítica. Cuadernos Críticos de Geografía Humana*, Universidad de Barcelona, 1976, nº 5 (sobre “Geografía y teoría revolucionaria II”), p. 5-11.

LÓPEZ SÁNCHEZ, Pere. *Barcelona a comienzos de siglo: de la reforma interior a la revolución de julio de 1909*. Universitat de Barcelona, 1992.

LÓPEZ SÁNCHEZ, Pere. *Un verano con mil julios y otras estaciones: Barcelona, de la Reforma Interior a la Revolución de Julio de 1909*. Madrid : Siglo XXI de España, 1993.

LÓPEZ SÁNCHEZ, Pere. *Rastros de rostros en un prado rojo (y negro): las Casas Baratas de Can Tunis en la revolución social de los años treinta*. Barcelona: Virus editorial, 2013.

OYÓN, José Luis. *El cinturón rojinegro. Radicalismo cenetista y obrerismo en la periferia de Barcelona, 1919-1936*, Barcelona, Carena 2004 (con Juan José Gallardo)

OYÓN, José Luis (Coord.). *Vida obrera en el Barcelona de entreguerras, 1918-1936*. Barcelona: CCCB, 1998.

OYÓN, José Luis. *La quiebra de la ciudad popular: Espacio urbano, inmigración y anarquismo en la Barcelona de entreguerras, 1914-1936* Barcelona: Ediciones del Serbal, 2008.

OYON, José Luis. La ciudad desde el consumo. Kropotkin y la Comuna anarquista de La conquista del pan. *Urban*, Madrid, 2015.

OYON, José Luis y Manuel GUARDIA. La despolarización de los mercados. *Carrer*, Barcelona: Federació d'Associacions de Veïns i Veïnes de Barcelona (FAVB), octubre 2017, nº 145, Dossier, p. 4 <<http://www.favb.cat/carrer/barcelona-contra-la-por-barcelona-contra-la-repressi%C3%B3>>.

OYÓN, José Luis, Josep Antoni MALDONADO y Eulàlia GRIFUL. *Barcelona 1930, un atlas social*. Barcelona: Edicions UPC 2001.

OYÓN, José Luis y Marta SERRA. Las casas de Reclus: hacia la fusión naturaleza-ciudad, 1830-1871. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 1 de diciembre de 2012, vol. XVI, nº 421. <<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-421.htm>>

URTEAGA, Luis. *La Tierra esquilmada. Las ideas sobre la conservación de la naturaleza en el pensamiento ilustrado*. Barcelona: Ediciones El Serbal-CSIC (Colección “La Estrella Polar”), 1987.

ZAAR, Miriam Hermi. Dos socialismos utópico e revolucionário à economia solidária. *Revista Mercator*. Fortaleza: Universidade Federal do Ceará, setembro de 2013, v. 12, número especial (2), p. 153-167. <<http://www.mercator.ufc.br/index.php/mercator/article/viewFile/1181/503>>

ZAAR, Miriam Hermi. Élisée Reclus e o seu método geográfico. *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 15 de junio de 2015, Vol. XX, nº 1.123 <<http://www.ub.es/geocrit/b3w-1123.pdf>> .

ZAAR, Miriam Hermi. A questão agrária na obra geográfica de Élisée Reclus. *Ateliê Geográfico*. Goiânia, GO: UFG, diciembre de 2015, Vol. 9, nº 3, p. 43-62 <<https://www.revistas.ufg.br/index.php?journal=ateli&page=article&op=view&path%5B%5D=37627>>

ZAAR, Miriam Hermi. As concepções ácratas de Élisée Reclus e Piotr Kropotkin e suas influências em projetos urbanos e experiências impulsadas por movimentos sociais dos séculos XX e XXI. In: *Actas del XIII Colóquio Internacional Geocrítica, Las utopías y la construcción de la ciudad del futuro*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 2016 <<http://www.ub.edu/geocrit/xiv-coloquio/MiriamZaar.pdf>>.

ZAAR, Miriam Hermi. El análisis del territorio desde una ‘totalidad dialéctica’. Más allá de la dicotomía ciudad-campo, de un ‘par dialéctico’ o de una ‘urbanidad rural’. *Espaço e Economia*, 10 | 2017, año V, nº 10 <<http://espacoeconomia.revues.org/2981>>

© Copyright: Horacio Capel, 2018

© Copyright *Biblio3W*, Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales, 2018

#### Ficha bibliográfica:

CAPEL, Horacio. Reclus Revisitado. *Biblio3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. [En línea]. Barcelona: Universidad de Barcelona, 5 de marzo de 2018, vol. XXIII, nº 1.229. <<http://www.ub.es/geocrit/b3w-1229.pdf>>. [ISSN 1138-9796].